





16
COM

+1153939

POEMA ELEGIACO,
CON MOTIVO DEL FURIOSO FUEGO
QUE SE PRENDIÓ
EN LA CASA DE CANONIGOS
DEL REAL SITIO
DE SAN ILDEFONSO
LA NOCHE DEL 11 AL 12 DE AGOSTO
año de 1787.

POR D. A. M. V.



CON LICENCIA:

En Segovia : En la Imprenta de Don Antonio
Espinosa. Año 1787.

Palau 229570

POEMA ELEGÍACO
CON MOTIVO DEL FURIOSO FUEGO
QUE SE FRENDIÓ
EN LA CASA DE CANÓNICOS
DEL REAL SITIO
DE SAN ILDEFONSO
LA NOCHE DEL 11 AL 12 DE AGOSTO
AÑO DE 1787.

POR D. A. M. V.



CON LICENCIA:

En Segovia: En la Imprenta de Don Antonio
Espindas. Año 1787.



R. 148924

Respira Musa en ecos dolorosos,
 y alternando suspiros con lamentos,
 pondera en expresiones verdaderas,
 el mas temible, si voraz incendio.

Era la noche opaca y macilenta,
 y el esquadron de Estrellas y Luceros,
 en trémulos desmayos ocultaba
 sus luces, vibraciones y destellos.

La cándida Diana, entre celages
 retiraba su faz, al clima opuesto;
 como anuncio fatal, preludio infausto
 de horrible scena, de cruel suceso.

Lo racional, estaba sumergido
 entre los ocios torpes de Morpheo;
 donde la vida y muerte se confunden,
 no sintiendo una vez, y otra sintiendo.

Solo la obscuridad, dominadora
 era entonces de todo el emisferio;
 y la vaga region, aves nocturnas
 ocupaban con picos agoreros.

En las frondosas copas de los olmos.
 habitaba el terror con el silencio;
 intimando presagios desgraciados
 aun el curso veloz del arroyuelo.

Por el bosque la fiera con rugidos
 turbaba en el aprisco, á los corderos;
 la flor, en el capullo se escondia,
 y en las ondas el pez lleno de miedo.

Quando en un Edificio de aquel Sitio,
 Castellano pensil, florido Hibleo,
 donde, allanando Montes escarpados
 para delicia construyó, y recreo:

FELIPE QUINTO el Animoso, Padre del Cesar Español, CARLOSTERCERO qual erupcion del etna, se descubre flamante llama de copioso fuego.

A muy pocos minutos, se propaga difusiya del uno al otro extremo; de manera, que ardió la superficie por sus quatro costados paralelos.

El alto ventanage, vomitaba rayos voraces, con el humo envueltos; cuyas fluídas lineas, al chocarse hacían á su esfera retroceso.

El plomo derretido, figuraba undosos rios de cristal hirbiendo; donde errada la vista, plata hallaba, y desengaño el tacto, con efecto,

En gotas condensadas la resina,
 descendia hilo á hilo por el techo;
 abrasando de paso lo que toca,
 hasta pisar el ancho pavimento.

La pizarra, fué en ascua convertida,
 á duracion tan sola de un momento;
 las vigas á cenizas, y á pavesas,
 la argamasa, betún, la cal y yeso.

La baldosa, ladrillo, berroqueña,
 jamba, dintél, umbral, á breve tiempo,
 con la forma perdieron la existencia,
 y en polvo triste y negro se volvieron.

A tal grado subió la activa llama,
 llegó á ser de volúmen tan inmenso,
 que todo lo consume y aniquila,
 con la elástica fuerza y grave peso.

La elevada Montaña de Fuen-fría,
 fué volcán de irritados incrementos,
 vesubio de explosiones repetidas,
 y ferviente furioso mongivelo.

Luego que visto fué tal infortunio,
 las campanas la atmósfera rompiendo,
 la baqueta en el parche resonando,
 la caja militar hiriendo el viento:

Discurriendo por calles y por plazas,
 todo el vasto distrito de aquel Pueblo:
 á breve rato y á llamadas pocas
 le pusieron en vivo movimiento.

Como el caso imprevisto sorprendía
 á la gente, en el dulce primer sueño:
 nadie acertaba á nada, y la torpeza
 obstentó la potencia de su imperio.

Unos,

Unos , fuego en Palacio , voceaban, otros decían , si será en el Templo; mas del peligro de su Rey llamados á la anchurosa plaza concurren:

Con el fin de romper inconvenientes, atropellar estorvos , vencer riesgos, para lograr , á fuerza de fatigas, á el gran CARLOS sacar á salvamento.

Y á su Real Familia , que era solo de sus cuidados el objeto tierno; porque en su permanencia , la defensa de la Fé se afianza , y de estos Reynos.

El Pueblo cerciorado , en que la llama exceptúa el Alcazar sacro y Régio, se dirige á cortar por partes varias el poderoso ardor , con sumo aliento.

Animado á la vista de su amable
de las Asturias Príncipe heredero,
que un balcon hizo oriente, dando á todos
general, eficaz, glorioso exemplo.

○ Su Hermano D. Gabriel, á quien adorna
lo valeroso, unido á lo discreto,
contribuyó tambien en este lance
á alentar el espíritu del Pueblo.

Cada qual los trabajos exercita
con ánsia viva de constante pecho;
el jóven, el anciano, el distinguido,
el militar, el noble y el plebeyo.

D. Josef de Andoaga, en quien reside
la suma actividad, con el afecto,
no omitiendo fatiga, diligente
en personal presencia fué el primero.

Del mismo modo el Contador Castaño, huyendo de la nota de postrero, á la faena acude, acreditando su espíritu patricio verdadero.

Y aunque cierta dolencia, al Magistrado Intendente, impidió mostrar su zelo, el discreto Asesor, con los Ministros, y el Alguacil mayor por Cabo de ellos,

Prudentes providencias aplicaron; practicando lo mismo, con esfuerzo dos Exêmtos de Guardias, ostentando profesar á la Patria un amor tierno.

Ordenóse la Tropa á la custodia de los muebles que habia, y los efectos que ocupaban los quartos interiores, y pudieron librarse de aquel riesgo.

Al paso que peones y albañiles,
 con variedad de picas é instrumentos,
 destrozando columnas y arquitraves,
 contenian del fuego los progresos:

Artifice ingenioso dirigia
 la bomba, con tal tino y tal acierto,
 que sus aguas la llama minoraban,
 en la masa esparcidas de los vientos.

En esta operacion su lid travaron
 la fluxible humedad y árido fuego;
 disputando victorias entre ambos
 los dos mas enemigos elementos.

Viendo, pues, sus furores reprimidos,
 que el pábulo se apoca, falta el cebo:
 enojados, al Cielo le escupian
 caliginosas nubes de humo denso.

En una parte el clavazon flaquea,
 el maderage en otra vá crugiendo,
 y en las demás la bella arquitectura
 arruinada, desciende para el suelo.

Al ruido y al ardor los habitantes
 precipitados saltan de sus lechos;
 y desnudos se arrojan á la calle,
 el auxilio implorando de los Cielos.

Uno, pierde la puerta de confuso
 otro dexa el vestido de violento,
 qual un aspid fogoso pisa osado,
 y qual un encendi'o vivorezno.

Allí, la humosidad el paso embarga,
 si aqui la llamarada pone ciego;
 los escombros estorvan, se desprenden
 escaleras, peldaños y antepechos.

El delicado infante, con gemidos
 mira á la dulce madre, dá bostezos;
 y ella en vez de lactancia, le ministra
 lágrimas derramadas y hechas suero.

La inocente doncella, acongojada
 por mirar el carácter de lo honesto,
 con las ropas humildes se contenta,
 dexando las preséas al desprecio.

El mas robusto, en hombros, otro Eneas,
 libra el Padre cansado, torpe, viejo,
 á la madre, al hermano, y á los otros
 de su predileccion ó parentesco.

Si alguna debil voz se percibia,
 si sonaba sin fuerzas algun eco,
 entre la confusion, luz y tinieblas,
 socorro se le daba lo mas presto.

Ansias, sollozos, penas, y trabajos
se oían á lo cerca, y á lo lexos;
que ablandáran los mármoles y bronce,
si tuvieran oído y sentimiento.

Solo Tébas y Troya, con Sodoma,
antiguos de la Historia monumentos,
espectáculo igual nos representan,
pueden ser ajustado paralelo.

Quiso el Omnipotente, que en dos días
que duró sin cesar el voraz fuego
no perciese racional alguno,
y menos que quedase en parte lesa.

Los que de tal extrago, en sus haciendas
perjuicio mas notable padecieron,
han sido los Ministros, que en las aras
se dedican á dar á Dios Inciensos.

Los quales, de resulta, amilanados
 como humilde manada de polluelos,
 en diferentes partes, acogida
 solicitan cobardes y dispersos.

Pero todos esperan y confian
 entera proteccion, pronto remedio,
 en la grande piedad, suma clemencia
 de nuestro Rey augusto, dulce dueño.

Y ya que tosca pluma no ha podido
 escribir dignamente, ni en bosquejo,
 lo activo, lo sensible y doloroso
 de un azar semejante y tan acervo:

Pastores, que habitais en la floresta
 de Valsain frondoso y sus Hoteros:
 bellas ninfas y nayades, que tristes
 bebeis el agua del Eresma terso;

Esculpid en los troncos, en la espuma,
 en el monte, en las ovas y en el viento,
 esta cruel tragedia lastimosa
 para eterna memoria de los tiempos.

F I N.

Y ya que toca pluma no ha podido
 escribir dignamente, ni en bosquejo,
 lo activo, lo sensible y doloroso
 de un axar semejante y tan acervo:
 Pastores, que habitais en la foresta
 de Valain, rindose y sus Hitoras:
 bellas niñas y mayades, que tristes
 bebais el agua del Escama tenor:





